

Arequipa, Ciudad Blanca

AREQUIPA, WHITE CITY

JUDITH PRADO CORRALES*

*¡Oh! Linda Arequipa, la novia adorada
que bella y esbelta vestida de blanco te veo al pasar
con tu prometido, el Misti dormido
que invidente y mudo te estrecha en sus brazos
cual su Majestad.
(Canción Ciudad Blanca – Los Dávalos)*

RESUMEN

Arequipa, la ciudad blanca de Perú, es reconocida por sus bellos paisajes y rica historia, pero sobretodo por su gente amigable.

Palabras clave: Arequipa, ciudad blanca, Perú.

ABSTRACT

Arequipa, Peruvian white city, is best known for its landscapes and vast history, but overall for its friendly people.

Keywords: Arequipa, white city, Perú.

Arequipa, la Ciudad Blanca, también conocida como la Ciudad Caudillo o el León del Sur, está marcada por su rica historia; sus impactantes paisajes naturales y su gente sincera y querendona, con manifiesto amor por el terruño y entrega por las causas justas.

Arequipa, considerada en importancia la segunda ciudad del Perú, antiguo centro cultural y hoy moderna urbe, está situada en el fértil valle del Chili, al pie del volcán Misti (5825 msnm) y rodeada por los nevados Chachani (6,075 msnm) y Pichu Pichu (5554 msnm),

precisamente entre la costa y la sierra, a 2395 msnm.

La diversidad de sus paisajes y cultura atrae a miles de turistas cada año, permitiendo conocer la imponencia de sus nevados y cañones, así como la delicadeza y majestuosidad de sus construcciones, que bien vale la pena describir.

PAISAJES NATURALES

Incluye innumerables parajes costeros (Mollendo, Camaná, Puerto Inca, la Punta de Bombón, etc.), así como bellos paisajes en la sierra (Cotahuasi, Colca, Reserva Nacional de Salinas y Aguada Blanca, etc.).

Les describo brevemente algunas de estas maravillas:

Valle de los Volcanes

Se encuentra ubicado en la provincia de Castilla a una altitud de 3587 msnm. Es una formación exquisita, de la era terciaria, constituida por mas de 100 bocas de volcanes, de diferentes tamaños, la mayoría de ellos pequeños, que antaño vomitaron fuego, varios kilómetros de coladas de lava de color negro que la erosión todavía no ha cambiado, formando un espectáculo lunar único en su género. El circuito turístico del valle de los volcanes es variado por sus pisos ecológicos que propician distintos climas.

* Médico Pediatra. Centro de Salud Zamácola. Arequipa.



Fig. 1. Cañón del Colca.

Cañón de Cotahuasi

Es el cañón más profundo del mundo, con 3354 m; ubicado a 380 km. al noreste del departamento de Arequipa. Es un lugar donde la naturaleza se expresa en millones de años y se puede observar el paso del tiempo, tan sólo recorriendo sus entrañas. Desde las etapas tempranas de la evolución de la Tierra hasta que la vida y el hombre la transformaron. Toda la zona agrícola está conformada por andenes pre-incas e incas; se puede observar cómo aprovecharon los pisos ecológicos desde los 900 hasta los 6093 metros de altura, con una gran biodiversidad de flora y fauna que la convierten en un área protegida.

Cañón del Colca

Es el segundo cañón más profundo del planeta, alcanza 3191 metros en su punto máximo en la localidad de Canco, es una falla de la corteza terrestre que se abre paso entre los nevados Coropuna y Ampato. También conocido como “El Valle Perdido de los Incas”, permite observar desde el mirador de la “Cruz del Cóndor” el maravilloso vuelo de la majestad de los aires: el cóndor (Fig. 1).

LEGADO ARQUEOLÓGICO PREHISPÁNICO

El legado histórico de Arequipa se remonta a la prehistoria, a pesar de que su producción

cultural más difundida corresponde a la Época Colonial y la República:

Restos de Querulpa

Ubicado en el valle de Majes, encontramos huellas de dinosaurios bípedos de 60 a 90 cm. de largo, de la familia terópodos con una antigüedad aproximada de 160 millones de años (período jurásico).

Toro Muerto

Ubicado en el valle de Majes, en una extensión aproximada de 5 km² alberga más de 5000 figuras en piedras de sillar (éstas son antropomorfas, zoomorfas, fitomorfas, geométricas e imágenes míticas); además de microgeoglifos o dibujos diagramados en el suelo, similares a los encontrados en Nazca. Su importancia internacional fue reconocida en el Primer Symposium Mundial de Arte Rupestre (La Habana, 1986), donde fue designado como el repositorio rupestre más grande del mundo (Fig. 2).



Fig. 2. Petroglifos de Toro Muerto.

Sin embargo, Toro Muerto no es el único representante del arte rupestre en el departamento, también se encuentran los restos de Sumbay, Viscachani, Kelkatani, Puntillo, Pillones, Mollepunku, entre otros.

Culturas Pre-Incaicas

En Arequipa también asentaron diversas culturas que dejaron vestigios importantes; se encuentran restos de las culturas Wari, Juli, Paracas, Nazca, Chanca, Collawa, y Tiawanacu, que en distintos momentos poblaron diversos parajes del departamento. En el valle del Colca encontramos más de 100 monumentos arqueológicos, como Choquetico, donde existen 20 maquetas diagramadas por los «arquitectos» Collawas, de sus ciudadelas y sistemas de irrigación, que les permitió la conservación de los suelos, la construcción de extensos canales y más de 6000 hectáreas de andenes.

Además se puede observar diversas murallas, chullpas, andenerías y ciudadelas diseminadas en los poblados de Mollepunco, Churajón, Uyo Uyo, Yanque, etc.

Cultura Incaica

Se atribuye a Mayta Capac la fundación de Arequipa incaica. La cultura Inca tuvo en Arequipa un asentamiento importante, es así que alrededor del año 1466 cuando ocurre la erupción del volcán Misti, el Inca Yupanqui decide realizar ofrendas humanas en las más altas cumbres de los Andes, para evitar la destrucción total de la ciudad. Y allí fue sacrificada «Juanita» (La niña Inca que retornó de la Montaña), que con sus 12 ó 14 años era una Palla al servicio del Sol y del Inca. En la cumbre principal del cráter del Ampato (6380 msnm), los Incas construyeron una plataforma, y en este lugar, el sumo sacerdote realizó las últimas ofrendas al Apu Ampato y a través de «Juanita», la mensajera real y divina, enviar las solicitudes de su pueblo al Inti, el dios Sol. Se le encontró vestida con un impresionante traje típico, y se determinó que luego de recibir brebajes de coca y hierbas fue sacrificada de un certero golpe de macana (estrella de metal

o piedra con 5 ó más puntas). Junto a ella fueron sacrificados un niño y una niña de 8 y 12 años respectivamente, rodeados de una serie de ofrendas. Actualmente la momia «Juanita» sorprende a investigadores de todo el mundo por su increíble estado de conservación y por ser portadora de información nunca antes dispuesta de aquellos tiempos. Es considerada el cuerpo prehispánico de una mujer mejor conservado en el mundo y se encuentra en exhibición en una cámara de frío especialmente construida para tal fin.

LEGADO ARQUEOLÓGICO HISPÁNICO

Los primeros españoles en ocupar lo que sería Arequipa, fueron los Padres Dominicos quienes construyeron una ermita y luego una parroquia en lo que actualmente es el Barrio de San Lázaro. El 15 de agosto de 1540, se fundó en el valle de Chili, con el nombre de Villa Hermosa de Nuestra Señora de Asunta o Asunción. En 1541 a poco tiempo de fundada se le concedió la jerarquía de Ciudad.

Arequipa es conocida como la “Ciudad Blanca”, se dice que por la especial blancura del sillar, piedra volcánica abundante por esta zona, con la que fueron construidos sus magníficos templos, conventos y mansiones. Sin embargo, los historiadores señalan que en esa época todas estas construcciones se hallaban pintadas con colores pastel (como lo están actualmente algunas casonas y el interior del Monasterio Santa Catalina) e incluso con algunos murales decorativos. Arequipa fue considerada la ciudad de mayor influencia española del Perú, reflejada en gran parte por su arquitectura y sus habitantes; en las primeras décadas después de la fundación era la ciudad con más alto índice de población blanca, por lo cual se le conoció como la “ciudad de blancos” y posteriormente “Ciudad Blanca”, de donde deriva la actual denominación. Sus construcciones cautivan a propios y extraños, por la belleza del material y la delicadeza de su decoración. Los más destacados restos hispánicos son:



Fig. 3. Catedral de Arequipa. Durante el terremoto del 2001, empezando su restauración, y su actual aspecto, luego de la reconstrucción de ambas torres, reinaugurada en el 2002.

Monasterio de Santa Catalina

Ubicado en el centro de la ciudad, tiene un área de 20246 m², fundado en 1580, gracias a las donaciones de las familias de abolengo. Santa Catalina no se construyó de una sola vez y para siempre, es hija del tiempo y de los terremotos, lo que nos permite apreciar todo un mundo y una vida que atravesaron los siglos XVI al XIX.

La descripción que se haga, por mas minuciosa, resultará siempre insignificante ante la realidad; paredes de sillar de estirpe volcánica, unidas con cal y canto, forman plazas y claustros, portadas y gárgolas, canales y arcos de esta maravilla blanca. Su piso en damero, de traquita y piedra rodada, las celdas de la ciudadela con techo a dos aguas y cubiertas de lindas tejas rojas acanaladas, con muros pintados de rojo indio y lúcumá oscuro (para evitar malograrse la vista ante la pureza prístina y monotonía del sillar blanco). Cuenta con un verdadero museo arqueológico, que en su antiguo comedor, alberga verdaderas obras de arte, pinturas de la escuela Cuzqueña, Arequipeña, Limeña y de algunos artistas europeos. No se puede hablar del Monasterio de Santa Catalina sin mencionar a la santa arequipeña, la reformadora que democratizó la vida conventual, la Beata Ana de los Ángeles Monteagudo, cuyos restos reposan en su celda original, y a quien se le atribuyen innumerables milagros. Aún hoy, su celda se encuentra llena de pequeños papeles con pedidos y agradecimientos de sus miles de devotos.

La Catedral

La antigua Catedral fue destruida por un incendio en 1844. Fue restaurada en 1868 por el arequipeño Lucas Poblete. Exhibe un estilo neo-renacentista con alguna influencia francesa, y es considerada como una de las más grandes de Sudamérica. Fue construida sin seguir un orden arquitectónico, ya que los planos originales estaban destinados para otra ciudad más importante (al parecer México), pero por un error de los responsables de la construcción, se inició la obra con la idea original de que el área a construir fuera toda la manzana, y no sólo el frontis que hoy ocupa. La construcción es fuerte como lo han demostrado los múltiples terremotos que ha tenido que enfrentar y a pesar de los daños sufridos, ninguno ha sido estructuralmente irremediable (Fig. 3).

En la Basílica Catedral se encuentran obras valiosas y a la vez curiosas; como el reloj colocado en la torre izquierda, de fabricación inglesa, con numeración romana, llamando la atención el número cuatro expresado de manera irregular (III) y no como lo conocemos en la actualidad (IV). En el interior se muestra el púlpito con una imponente escultura en madera, representando a Lucifer; el cual fue construido en los talleres de Lille en Francia y que arribó en 1879 en plena Guerra con Chile, no entendiéndose como pudo atravesar el barco que lo transportaba sin sufrir percances en medio de tan violenta guerra (¿cosas del diablo?). También se encuentran allí las esculturas

confeccionadas en Génova de los 12 apóstoles, tallados en madera y pintados con una técnica semejando el mármol; técnica perdida en el tiempo, convirtiéndose en piezas únicas en su género. El órgano musical que aún acompaña algunas misas festivas fue traído de Bélgica en 1854, y es el segundo más grande de Sudamérica.

Muchas otras bellas construcciones de esta arquitectura auténtica, nos transportan a un mundo mejor, de maravilla y ensueño de la Arequipa que fue. Así podemos mencionar las Iglesias de La Compañía de Jesús, Santo Domingo, Yanahuara, Cayma, el Complejo San Francisco y la Recoleta; los conventos religiosos como el Monasterio de Santa Teresa, Santa Rosa; así como sus casonas coloniales, El Moral, La Moneda, la casa Tristán del Pozo, el Palacio Goyeneche, la casa Iriberry, entre otros.

Arequipa es también reconocida como el origen del río Amazonas, cuyo inicio es el río Carhuasanta, deshielos del nevado Mismi, en la Cordillera del Chila sobre el Colca.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Villanueva JR. Atlas Del Perú y del Mundo. Editorial Bruño.
2. Neira M, Galdos G, Málaga A, Quiroz E y Carpio J. Historia General de Arequipa. Fundación M.J. Bustamante de la Fuente; 1990. Edición única.
3. Linares E. Arequipa Tierra Mía. 1ra edición. 1990.
4. Núñez A. El Libro de Piedra de Toro Muerto. 2da ed. Editorial Científico Técnica Ciudad de La Habana; 1986.
5. www.ucsm.edu.pe/santury/deta3.htm Accedido 31 de mayo 2006.
6. www.dmiruth.com.pe/tinterno/destinos/arequipa.htm Accedido 31 de mayo 2006.
7. www.terra.com.pe/turismo/34/34097.html Accedido 31 de mayo 2006.
8. <http://mx.msnusers.com/Arequipa/terremotoenarequipa.msnw?action=ShowPhoto&PhotoID=1> Accedido 31 de mayo 2006.
9. <http://skyscrapercity.com/showthread.php?t=119902> Accedido 31 de mayo 2006.
10. Historia y Tradiciones de Arequipa. Editorial BUPA. Asociación de difusores de cultura; 2000.

Correspondencia:
Drs. Judith Prado Corrales
Email: judithprco@hotmail.com